

Cervone, Nélica (marzo 2006). *Niñez y exclusión en la Argentina : La infancia del siglo XXI*. En: Encrucijadas, no. 36. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <<http://repositorioubi.sisbi.uba.ar>>

NIÑEZ Y EXCLUSIÓN EN LA ARGENTINA

La infancia del siglo XXI

Una parte importante de los niños de nuestros días está en situación de riesgo y vulnerabilidad por su pertenencia a un contexto social excluido de los adelantos científicos y de las nuevas tecnologías generadas en nuestro país por investigadores de universidades argentinas. Es entonces que toma relevancia el papel social de la universidad, generadora de conocimientos y abierta a la comunidad, en especial a los sectores vulnerables.

por Nélica Cervone

Psicóloga. Profesora Asociada Regular de la Segunda Cátedra de Psicoanálisis: Escuela Inglesa; Coordinadora de la Práctica Profesional “Clínica Psicoanalítica de Niños con Base Comunitaria” y del Programa de Extensión Universitaria “Servicio de Psicología Clínica de Niños”. Facultad de Psicología, UBA. Codirectora del Proyecto de Investigación “Evaluación de cambio psíquico de niños en psicoterapia psicoanalítica” y del Proyecto de Investigación de Urgencia Social “Evaluación del riesgo depresivo y suicida en niños y adolescentes escolarizados de la Ciudad de Buenos Aires”, Programación UBACyT 2004-07.

Algunas especificaciones

Infancia es un término de uso habitual, con el que se hace referencia a un período de la vida no siempre recortado unívocamente y que a veces incluye el período de la niñez y hasta el de la adolescencia. Desde la psicología del desarrollo y desde algunas conceptualizaciones psicoanalíticas, infancia remite a los primeros años de vida hasta la aparición del lenguaje, mientras que niñez refiere específicamente al período que abarca el proceso de escolarización.

Además de las diferentes conceptualizaciones que cada marco teórico delimita, cada época y cada cultura incluye en sus nociones sobre infancia y niñez sus propias representaciones, ya que la perspectiva psicológica no sólo tiene en cuenta las características del desarrollo específicas de cada edad, los factores biológicos, “lo genético”, sino que también incluye en el concepto mismo la relación con el contexto familiar y social y con el proceso histórico en el que se inscribe el análisis.

Por ello, para analizar la infancia o la niñez es necesario tomar en consideración las lentas transformaciones de las costumbres y de las prácticas socioculturales, que determinan –posibilitando, impidiendo o condicionando– las experiencias de los sujetos durante los distintos períodos de la vida.

Los condicionamientos derivados de la conformación familiar y de la posición en la estructura social son dimensiones ineludibles en el análisis; el momento histórico y la complejidad de la sociedad argentina actual requieren asimismo articular el abordaje de la diversidad de modos de ser niño, pensado en términos de diferencias culturales, con otra dimensión imprescindible a tener en cuenta, la desigualdad social (Colangelo, 1998).

En Argentina son muchos los autores que estudian distintos aspectos y dimensiones sobre la infancia: el momento histórico, los cambios en los procesos vinculares, la relación entre infancia y paternidad, la incertidumbre acerca del futuro sociocultural (Inda, 2001; Milmaniene, 2001; Rojas, 2000; Moreno, 2001; Corea y Lewkowicz, 1999; Mose, 2001; Katz y Carlisky, 2000). Asimismo, la influencia de las nuevas tecnologías es abordada desde estudios sociohistóricos, semiológicos y psicoanalíticos (Piscitelli, 1995, 1998, 2000; Turkle, 1997; Dobner, 2000).

Es necesario destacar la importancia que tienen en nuestro país los trabajos que toman en consideración el papel de la escuela en la niñez. Abordan el lugar privilegiado de la escuela en la configuración de la personalidad de los niños, que trasciende la función puramente formativa. La situación social de Argentina asigna un papel particularmente importante a la institución escolar, en especial con respecto a poblaciones de niños provenientes de familias marginadas y de escasos recursos para quienes la escuela, además de constituirse en un articulador entre la estructura familiar primaria y la incorporación plena a la estructura social, debe compensar las deficiencias y carencias que el niño trae, referidas tanto a necesidades básicas insatisfechas como a falta de contención afectiva.

El estudio de la realidad actual señala también el desamparo en que se encuentra la institución escolar: déficit, carencias, situaciones de pérdidas, abandono y desesperanza (Jaim Etcheverry, 1999; Cervone, 1998; Slapak, 2000). Ello crea desorientación de los adultos frente a la problemática de los niños; no sólo se carece de recursos para la detección de problemáticas importantes sino que no se cuenta con espacios de reflexión dentro de las instituciones educativas para diagramar estrategias internas y articular otras en relación con el sector salud.

Considerando las dimensiones señaladas puede pensarse que la niñez es una categoría socialmente construida en la que se conjugan la variabilidad cultural y la desigualdad social. La familia y la escuela tienen un papel relevante al considerar el tema de la infancia y la niñez tanto como sus problemáticas actuales.

Situación actual de los países en desarrollo

El siglo XX ha sido testigo de grandes avances de la humanidad, así como de la persistencia y agudización de situaciones de sufrimiento y atraso. Las tendencias globales promueven la aceleración del progreso tecnológico, la expansión de las comunicaciones, el aumento en el dinamismo del intercambio comercial. Pero la globalización económica ha contribuido a la conformación de sociedades segmentadas, en las cuales porcentajes importantes de la población sobreviven en condiciones de pobreza y precariedad. El aumento de las desigualdades entre los países y hacia el interior de cada uno de ellos incrementó las situaciones de vulnerabilidad y de exclusión social. La globalización ha contribuido a delinear aún más la división de la sociedad en dos grupos: una minoría con los recursos para competir en el mercado global y una mayoría menos afortunada que se debate en un terreno de incertidumbre.

En la actualidad, la región presenta los más altos niveles de desigualdad del ingreso en el orden mundial, lo que tiene repercusiones de gran envergadura sobre los niveles de bienestar de la población. Se evidencia entonces que uno de los mayores riesgos de la globalización y las recientes tendencias económicas y sociales son las dificultades crecientes que afronta un gran porcentaje de la población para su inclusión social (Hewitt, 1999).

La niñez en Argentina

Se toman en cuenta, además de la diversidad de estudios realizados, datos del informe Situación de los niños y adolescentes en la Argentina. 1999 / 2001, elaborado por INDEC-UNICEF (2003), en especial aquellos orientados a profundizar el conocimiento de fenómenos sociodemográficos y la situación de subgrupos poblacionales de particular interés para el diseño y la implantación de políticas sociales.

En estos estudios se destaca que además de los riesgos propios del ciclo vital, los indicadores dan cuenta de altos niveles de vulnerabilidad dentro del grupo de niños y adolescentes en Argentina:

- fuerte peso de la mortalidad por causas reducibles (defunciones postneonatales);
- riesgo o probabilidad de morir antes de los 2 años;
- dificultades en la cobertura de salud;
- rezago y deserción escolar;
- peso creciente de la pobreza por ingresos;
- condiciones habitacionales deficientes con riesgos sanitarios;

En los datos obtenidos influyen la posición social (procesos sociales de largo alcance: desempleo, precariedad laboral) y disparidades regionales.

Los datos del INDEC provenientes de censos nacionales y de la Encuesta Permanente de Hogares señalan que:

- disminuye la proporción de niños y adolescentes en los últimos años. En todo el país los niños y adolescentes alcanzan el 29,5% de la población total. En la década del '90 la proporción de niños y adolescentes experimentó el más brusco descenso registrado en su evolución histórica. Se pueden considerar dos causas: la reducción de la fecundidad y aunque el descenso de la mortalidad infantil fue sistemático desde inicios del siglo XX, éste se desacelera notoriamente desde los '80. Argentina es el país de la región con menos presencia de niños;
- proporción más alta de niños y adolescentes en población pobre e indigente. Mientras que en la población total no alcanzan a constituir la tercera parte, cuando se trata de la población pobre superan la mitad. La región pierde importancia como indicador. En 2001 el 52,5% de la población que reside en hogares con ingresos insuficientes está constituida por niños y adolescentes. No hay diferencias entre regiones del país.

Mortalidad infantil:

Se relaciona con las condiciones de vida y con el acceso y calidad de los servicios de salud. Se registra un estancamiento de los porcentajes de muertes que podrían reducirse en el primer año de vida; entre los motivos analizados se destaca que es probable que se haya producido un alejamiento de los niños de los servicios de salud a partir del primer mes de vida.

Diferencias en la mortalidad según las condiciones de vida:

Menores de un año: entre los hijos de madres adolescentes se registra la tasa más alta de mortalidad infantil. Hay diferencias regionales, pero se observa que la diferenciación más importante se presenta entre las distintas situaciones sociales; es así que las condiciones socioeconómicas de la población son las que tienen más peso.

A partir del primer año de vida la principal causa de muerte es "externa", esto es por accidentes, agresiones, suicidios; estas causas aumentan a medida que se avanza en la edad. Se destaca el suicidio y las agresiones como la mayor tendencia en ascenso.

Niñez y universidad

Una parte importante de los niños de nuestros días están en situación de riesgo y vulnerabilidad por su pertenencia a un contexto social excluido de los adelantos científicos y de las nuevas tecnologías generadas en nuestro país por investigadores de universidades argentinas. El verdadero desafío de esta época consiste en enfrentar las enormes desigualdades y las situaciones de marginación y exclusión que le impiden al conjunto de la población participar en los esfuerzos y los frutos del crecimiento económico y del desarrollo científico alcanzado. Esta alternativa no es sencilla de ser desarrollada y es entonces que toma relevancia el papel social de la universidad, generadora de conocimientos y abierta a la comunidad, en especial a los sectores vulnerables.

Son muchas las acciones realizadas desde la universidad en esa dirección y que ponen de manifiesto el logro de su función social. Relataré brevemente los objetivos de una experiencia compartida en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, estrechamente vinculada a niños y familias excluidas del conurbano bonaerense, a las escuelas y las instituciones con las que se lleva a cabo este desafío “que nos permite recuperar las líneas de pensamiento y acción que impregnaron la implantación de las carreras de Psicología en las universidades nacionales a fines de la década del '50 y que posibilitaron la formación de psicólogos en prácticas profesionales integradas o articuladas a otras disciplinas e inspiradas en un profundo compromiso con la sociedad y sus requerimientos”.

El Servicio de Psicología Clínica de Niños, de la Segunda Cátedra de Psicoanálisis: Escuela Inglesa, en tanto “actividad de extensión de una universidad nacional”, fue implantado con el propósito de utilizar el conocimiento en beneficio de sectores vulnerables, en este caso la franja etaria entre 6 y 12 años, las familias excluidas y un sector ciertamente también desprotegido en la Argentina, como es el sistema educativo. Este servicio social universitario surgió en el marco de un proyecto institucional más amplio de la Facultad de Psicología, que fue el Programa de Epidemiología Social y Psicología Comunitaria, diseñado en 1988 por las autoridades de la Facultad con el explícito propósito político y académico de “romper el aislamiento de la unidad académica con respecto al entorno social”[1]. “Ese proyecto institucional incluyó una convocatoria a cátedras y a profesionales externos interesados voluntariamente en el desarrollo de prácticas profesionales y actividades de investigación acerca de problemáticas psicológicas y psicosociales en la comunidad local, para sistematizar una experiencia de trabajo en terreno y sumarse a un esfuerzo colectivo de búsqueda de modelos alternativos y solidarios de intervención profesional en los campos de la salud, la educación y la acción social. Se consideró oportuno situar esas prácticas en la sede Regional Sur de la Universidad, cuya zona de influencia presentaba un significativo entramado de instituciones gubernamentales y no gubernamentales con el cual podían establecerse vínculos fructíferos de colaboración y propiciarse la construcción de redes sociales.”

En este Servicio, un dispositivo indispensable y complementario al trabajo con los niños es el trabajo sistemático con los adultos responsables, así como el diseño y la articulación de estrategias conjuntas con las instituciones de la comunidad, particularmente la escuela.

Esta experiencia compartida ha revertido en la enseñanza de grado ya que profundiza la relación entre teoría y práctica; genera interrogantes que se plasman en indagaciones e investigaciones sobre las características actuales de la población; logra el trabajo conjunto con otras cátedras, no sólo de la Facultad de Psicología sino de otras unidades

académicas, tal como sucedió con el grupo dirigido por la Prof. R. Sautu de la Cátedra de Metodología y Técnicas de la Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

La tarea de extensión a la comunidad nos vincula a una población que se encuentra en situación de riesgo por exclusión social; la actividad de investigación nos confronta sistemáticamente con esos vínculos y nos obliga a una revisión permanente de la relación entre el marco teórico que sustenta nuestra labor, el contexto sociocultural al que responde y en el que se desarrolla y los conceptos éticos implícitos y explícitos puestos en juego en cada instancia.

Un punto a destacar es la inclusión de los estudiantes, que forman parte de esta experiencia, en prácticas asistenciales de base comunitaria que los inician en la articulación entre práctica clínica y reflexión teórica y en las particularidades del trabajo comunitario en el campo de la salud y la educación promoviendo la construcción de una ética profesional fundada en valores solidarios y de compromiso social.

Son muchos los interrogantes[2] surgidos en 16 años ininterrumpidos de trabajo conjunto con niños, familias e instituciones de la comunidad y solamente enuncio alguno de ellos que siguen en el momento actual alentando el desafío:

- Las actuaciones disruptivas, el desborde emocional y su relación con situaciones de pérdidas - dolor psíquico del momento actual: cambios en la organización de la familia y en las funciones parentales; dificultad en la contención emocional de los niños; transición de las pautas e ideales tradicionales a otros en construcción; cambios en la estructura laboral, altos índices de desocupación y aumento del trabajo informal; migraciones; muertes por accidentes y suicidio.
- Las dificultades en la convivencia escolar y su relación con la crisis de la institución educativa.
- La pobreza y el rendimiento escolar.
- El impacto en la construcción del psiquismo de los medios de comunicación masiva y las nuevas tecnologías de la información.
- La utilización de dispositivos psicoanalíticos instrumentados en el Servicio para el logro de cambio psíquico en niños en riesgo y sus adultos responsables.
- La función del juego y la complejización del psiquismo. Indicadores del juego para la caracterización de las problemáticas de los niños y del cambio en los tratamientos realizados.
- Patologías actuales de los niños.
- Consumo de sustancias psicoactivas legales e ilegales en los niños y actitudes, valores y creencias de sus adultos responsables.

BIBLIOGRAFIA

- Cervone, N.; Luzzi, A.; Slapak, S. (1998): El papel de la escuela en los procesos de socialización. Latinoamérica: Procesos y transformaciones en los vínculos. Vol. 1. pp. 423-430. Montevideo: FAU.
- Colangelo, M. (1998): "Atención de la salud infantil en una comunidad toba de un medio urbano", Archivos Argentinos de Pediatría, 96, 6.
- Corea, C.; Lewcowicz, I. (1999): ¿Se acabó la infancia? Ensayo sobre la destitución de la niñez. Lumen, Buenos Aires.
- Dobner, G. (2001): Ventajas y desventajas de la cultura mediática. 2° Congreso Argentino de Psicoanálisis de Familia y Pareja. Buenos Aires. Mimeo.
- Hewitt, C.; Minujin, A. (1999): Globalización y derechos humanos. Santillana, Colombia.
- Inda (2001): De padre a papá. La construcción de la paternidad. 2° Congreso Argentino

de Psicoanálisis de Familia y Pareja. Buenos Aires. Mimeo.

–Jaim Etcheverry, G. (1999): La tragedia educativa, Fondo de Cultura Económica, D. F. México.

–Katz; Carlisky (2000): Resignación o desafío... Lumen, Buenos Aires.

–Milmaniene, J. (2001): Transformaciones en la parentalidad. 2° Congreso Argentino de Psicoanálisis de Familia y Pareja. Buenos Aires. Mimeo.

–Moreno (2001): Cambios históricos en la noción de infancia: sus efectos sobre el niño y su familia. 2° Congreso Argentino de Psicoanálisis de Familia y Pareja. Buenos Aires. Mimeo.

–Piscitelli, A. (1995): Ciberculturas. Paidós, Buenos Aires.

–Piscitelli, A. (1998): Post-Televisión. Paidós, Buenos Aires.

–Rojas, M. C. (2000): “Modelizaciones en Psicoanálisis familiar. Aproximaciones teórico-clínicas a la familia de hoy”. Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupos, 23, 2. Buenos Aires.

–Slapak, S; Cervone, N; Luzzi, A (2000): “Individuos e Instituciones en riesgo”. Ensayos y Experiencias; N° 36; 63-75. Ed. Novedades Educativas, Buenos Aires.

–Turkle, S. (1997): La vida en la pantalla. Paidós, Buenos Aires.

NOTAS

[1] Los entrecomillados refieren distintos trabajos publicados por los grupos de investigación dirigidos por la Prof. S. Slapak.

[2] Alguno de ellos son punto de partida de proyectos de investigación de docentes-investigadores y becarios de la 2ª Cátedra de Psicoanálisis: Escuela Inglesa de la Facultad de Psicología, UBA, financiados por sucesivas programaciones UBACyT.